



Crac económico: ¿pretexto para la dictadura u oportunidad para un sistema mejor?

4 de noviembre de 2025 (EIRNS) — *Este es el título de una declaración que está circulando The LaRouche Organization (La Organización LaRouche) en Estados Unidos, cuyo texto reproducimos a continuación por su relevancia internacional.*

El viernes 31 de octubre, día de Halloween, la Reserva Federal y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos se juntaron para inyectar \$50.000 millones de dólares en el sistema bancario, luego de que los “bancos bajo presión” recurrieron a la facilidad de la Reserva Federal denominada “*Standing Repo Facility*” (SRF) que les permite obtener efectivo de un día para otro. Se trata de la mayor demanda en una sola noche desde 2020. ¿Está el sistema en problemas?

Desde la crisis de 2008 —cuando el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, y el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Hank Paulson, amenazaron al Congreso estadounidense con “sangre en las calles” que requeriría imponer una “ley marcial” si no se ponían inmediatamente a disposición de Wall Street \$700.000 millones de dólares— se han invertido más de \$23 billones de dólares en instituciones en quiebra “demasiado grandes para quebrar”, en última instancia a costa de los contribuyentes. No se hizo nada para modificar el comportamiento dudoso que condujo a ese crac. De hecho, las mismas prácticas que llevaron al colapso simplemente se trasladaron a otras áreas, por ejemplo, de las hipotecas a los préstamos para la compra de automóviles, que son la nueva burbuja en implosión.

El precio promedio de un carro nuevo en Estados Unidos es ahora ¡de \$50.000 dólares! ¡Muchas personas menores de 90 años recuerdan haber pagado menos que eso por su casa! Pero no se preocupen; los precios de la vivienda se han disparado y puedes vivir en tu carro, como se ven obligados a hacer demasiados estadounidenses.

La verdad de las cosas es que ahora hay aún más dinero concentrado en menos bancos que en 2008, lo que hace que la situación esté madura para el desastre. Jugar con las tasas de interés y alternar la emisión monetaria con la restricción no resolverá nada, salvo crear más dificultades económicas para el estadounidense promedio, mientras que un pequeño número de sinvergüenzas se hacen fabulosamente ricos, hasta que se derrumba todo el castillo de naipes.

Las cuatro leyes de LaRouche

En 2014, seis años después del colapso de 2008, el estadista y economista estadounidense Lyndon LaRouche escribió un breve documento programático titulado “Cuatro nuevas leyes para salvar a Estados Unidos ya. No es una opción: es una necesidad inmediata”, que comienza: “La economía de Estados Unidos de América, y también la de las regiones político-económicas transatlánticas del planeta, se encuentran ahora bajo el peligro inmediato y mortal de una crisis físico-económica generalizada de desintegración en reacción en cadena...”.

Propuso cuatro “leyes” basadas en los principios constitucionales de Estados Unidos para resolver la crisis.

Restablecer la Ley Glass-Steagall, separar los bancos según su función, como hizo Franklin D. Roosevelt en 1933, separando los bancos de inversión de las instituciones comerciales de ahorro y préstamo.

Nacionalizar la Reserva Federal y crear un sistema bancario y crediticio nacional bajo la supervisión de la Oficina del secretario del Tesoro de Estados Unidos.

Utilizar el crédito disponible en ese sistema para aumentar la productividad de la fuerza laboral, con inversiones en las áreas que aumentan el poder del hombre sobre la naturaleza, como la infraestructura

de transporte moderno, la energía, la gestión del agua, la producción de alimentos, etc.

Poner en marcha un programa urgente para desarrollar la energía de fusión como parte del desarrollo coherente del potencial creativo humano.

Ahora que el grupo de naciones BRICS-Plus ha creado ya un banco de desarrollo para financiar grandes proyectos para aumentar el comercio y la “conectividad” entre ellas, Estados Unidos debe dejar de tratar de frenar el progreso de 6.000 millones de personas y colaborar con esta nueva dinámica, que no es ajena a los principios de la Revolución Americana.

Los mandatarios de Estados Unidos, Rusia, China e India deben convocar una conferencia de emergencia para acordar la cancelación de grandes sumas de obligaciones en derivados financieros sin valor y volver a un sistema de tipos de cambio fijo, con monedas vinculadas al oro u otro estándar físico apropiado. Estados Unidos se beneficiaría enormemente de la colaboración con las naciones en rápido desarrollo del Sur Global, en lugar de arriesgarse a una guerra nuclear para destruirlas.

La dictadura no funcionará

Algunos se han preguntado si el actual cierre del gobierno estadounidense crea una oportunidad para una acción ejecutiva unilateral, que de otro

modo sería ilegal. Muchos estadounidenses y oficiales militares en servicio activo han expresado en privado su preocupación por el hecho de que el Presidente Trump haya propuesto utilizar “nuestras ciudades más peligrosas como campos de entrenamiento militar”, en flagrante violación de la Constitución. ¿Es este el plan para hacer frente a los 42 millones de estadounidenses que dependen de la ayuda alimentaria suplementaria (SNAP), que se ve amenazada por el cierre?

Es hora de acabar con el comunismo para Wall Street. ¿Por qué deben ponerse en peligro el pueblo estadounidense y la nación por un puñado de multimillonarios pervertidos y los bancos “demasiado grandes para quebrar” que permiten su comportamiento criminal? Para aplicar una nueva separación bancaria Glass-Steagall, los bancos tendrán que someterse a una especie de reorganización por bancarrota, en la que saldrán a la luz todas las cosas sucias que han estado haciendo, como el blanqueo de dinero procedente del narcotráfico. Quizás algunos de ellos acaben finalmente en la cárcel por el daño que han causado al pueblo estadounidense. Debemos salvar las cosas de las que dependen la gente y las comunidades, y deshacernos de la basura.

Join The LaRouche Organization!



Stay in touch with the LaRouche Organization (202) 968-2893

PAID FOR BY THE LAROCHE ORGANIZATION
AND NOT AUTHORIZED BY ANY CANDIDATE OR CANDIDATE'S COMMITTEE